



CAMARON EN LA LINEA: “AHORA ES CUANDO UNO ESTA EMPEZANDO”

Juan José Téllez / Juan José Silva

La calle del Teatro, en La Línea de la Concepción, queda en el cogollo del centro urbano de la ciudad, en una rambla castiza y cuajada de patios donde manda la fachada limpia aunque desconchada, los zócalos ocres y la rejería que tuerca con desaliñadas tejas que tocan las techumbres. Allí, donde el urbanismo reciente de la villa aún no se ha degradado en demasía, maneja su palmito famélico y treintañero, un tal José Monge Cruz, que la fama conoce por el apodo de “Camarón de la Isla”. Antes de este sobrenombre definitivo, le motejarían otro, allá en San Fernando y por la “Venta de Vargas”, hace la tira.

Camarón le viene de su tío Joseico, que rebautizó a medio mundo, incluida “La Perla de Cádiz” (1).

- “Yo llevo aquí, en La Línea, para trece años. El tiempo que llevo casado. Yo venía de chico. De ‘chiquetillo’ ventá aquí, a ronear con las niñas, con las gitanitas. Y luego ya, pues me casé. Tuve los niños. Los niños son “piojosos” en vez de “cañailas”. Me casé aquí, claro. Estuve un año de novio con la Chispa y al año, ya, pues nos ‘casemos’.”

La Chispa se llama Dolores Moya Giménez y es una

mujer amable que atiende al caserón que ocupa el número 15 de la calle del Teatro. El vestíbulo de la vivienda es un batiburrillo de bártulos y de enseres, cuya sala sostiene una mesa baja, un tapiz colorista al respaldo de un tresillo y cachivaches electrónicos que se reparten a discrección por el entorno de la pieza, donde juguetean los niños -Rocío, Gema y Luis- (2)

- *"Nos casamos en la plaza de la Iglesia, ¿cómo se llama? La Parroquia de la Inmaculada. Yo vivía antes en la calle Isabel la Católica, después nos fuimos a un piso que había en al calle esa y luego nos vinimos a vivir aquí"*.

Francisco Correal en Diario 16 describió atinadamente *"esa estampa campestre y vaporosa, ojos huidizos y barba rala, semblante del Far West"*. Al entrevistarle, Maite Contreras confesó: *"Por un instante creí haber visto al mismísimo Jesucristo. Espectral, enjuto, negro, pequeño, pelo largo, gorra, barba y gafas. Los piececitos enfundados en botines de ante, también negros, van uno detrás de otro, templando, como si se avisaran de cuando les toca marchar. Rezuma elegancia y finura al andar, tiene tal clase que aunque quisiera pasar inadvertido no podría"*. Entre el vecindario de La Línea pasea esa cruz de heroísmo y paisanaje, aunque lleve tiempo sin cantar por la comarca. Acaba de volver de Francia, donde su voz y su presencia han arrasado (3). El diario *"Liberation"* proclamaba a propósito de su éxito parisino: *"Torero fallido, José Monge Cruz ha rehabilitado el flamenco entre una juventud española empapada de música rock"*.

- *"Lo de París ha estado muy bien. Por lo menos, la gente ha estado muy bien ¿no? Me comparaban con Mick Jagger y me preguntaban, ¿usted lo conoce? Yo, claro, yo lo conozco, pero ya que me comparan con un monstruo de esos, vale. Pero yo no puedo decir que soy un monstruo. Eso lo tiene que decir el público. En Francia he salido en todos los periódicos, en la tele salía todos los días. Digo yo que sería lo único que tienen de flamenco, de flamenco asin bueno, yo que sé. Porque allí ha ido mucha gente a cantar. No sé que le ha pasado a los franceses que les ha dado por mí"*.

"Camarón cantaría la guía telefónica en gregoriano y 'sonaría' flamenco", escribió una vez Alvarez Caballero, pero José Monge parece abrumado de su triunfo foráneo, como si no acabara de digerirlo. Parece perdido en un mundo llenos de nombres raros y de dioses que no son los suyos. A Jagger, por ejemplo, el le rompe Mike en lugar de Mick: *"Esa es la anécdota, que resulta que yo a este hombre no lo conozco, pero que ni lo he escuchado cantar ni nada, ¿me entiendes? Pero yo tuve que decir que sí porque si voy a decir que no le conocía, no era plan. Pues dije que sí, que lo había escuchado pero que no tenía el gusto de conocerlo"*.

ALGECIRAS

El desembarco europeo de Camarón, en 1988, coincide con la espectacular gira de Paco de Lucía. Ambos se conocieron, jóvenes y pronto, en una fiesta jerezana. Ni el de Lucía ni Cepero quisieron tocarle y Camarón acabó cogiendo la guitarra por las hojas, acompañándose él mismo. Al poco, se acolegaron: *"Eso fué una anécdota. Como nos conocimos fue que el padre de Paco vino a verme a Torrebermeja (4), que estaba yo con Dolores Vargas, pero como Dolores Vargas trabajaba una vez o dos al mes, pues yo no podía quedarme en Madrid, ¿me entiendes? No tenía para vivir. Me tenían que socorrer Bambino, El Turronero, que se ha portado muy bien conmigo, Pansequito... Todos se han portado muy bien conmigo. Después, todos me han querido dar 'jachazos', pero a lo primero me ayudaban. De allí vino el padre de Paco y salió así la cosa de grabar con él. Vino Paco, nos conocimos, nos íbamos a las ventas, a una venta de allí que le decían del palomar"*.

Después conocieron otros lugares y otras ventas, como la del Cobre: *"Éso ya era en Algeciras, cuando ya nos conocimos, cuando yo empecé a ronear con la Chispa, que me vine a vivir a Algeciras. Estuve viviendo allí 'en ca' Romerito"*.

Camarón aterrizó en el inescrutable espectro del flamenco en el Campo de Gibraltar, comarca que aparece en las guías iniciáticas del ramo y cuya historia cantaora es tan ambigua como desconocida.

Música

- "Al Mollino lo conocí cuando ya me vine a Algeciras, que yo me quedaba en ca mi compadre y él vivía allí al lado. Eso fue antes de que se fuera a la Reconquista. Antes, cuando vivía en las chabolas que estaban por allí, por al lado. Antes, eso era un cañizo, 'to' de chabolas y ahí vivía. Después hicieron los pisos y le dieron piso. A lo primero, quiso meter el borrico y tuvo que poner una maceta para conocer el piso suyo pa no confundirse y claro, le llamaría la atención, que cogieron y se lo dijeron que el borrico no podía meterlo allí".

Romerito, Romero de Algeciras, le ha acompañado como palmero en algunas actuaciones y en algunas grabaciones (5). El Mollino es un buhonero legendario y estuendo que afama de cantar seguiriyas como nadie: "Hace tiempo que no veo. Por entonces, sí. Un día se tragó un diente, comiendo arroz con habichuela. Se tragó un diente y decía que qué es lo que era y cuando se vió en el espejo, comprendió que era un diente. Y el creyendo que era una habichuela. Que habichuela más dura es ésta, decía".

En una antología, José canta esos fandangos de "enfermo en el santo hospital", del Niño de la Rosa.

- "Era de Algeciras. De ahí han copiado muchos: el difunto Chaqueta, Jarrito, en fin, mucha gente. Chaqueta ha sido uno de los más largos que ha habido. A Rafael el Tuerto, el padre de Paco era el que le tocaba la guitarra y trabajaban en el cabaret, en las fiestas. Entonces iban con la guitarra bajo el brazo y no llevaban ni funda ni nada. Yo sólo tengo una cosa que le grabaron en una peña y yo, que le grabé muchas veces, pero que no sé ni donde tendré la cinta, pero lo he escuchado y sé más o menos como ha podido cantar. Después he escuchado al Chaqueta, he escuchado al uno y al otro y he dicho, pues esto viene de aquí. He hecho conclusiones y he sacado la fuente".

RAICES

Camarón responde al modelo de heterodoxia que Félix Grande definía como respeto y desobediencia. Respeto a las raíces y rebeldía. "Lo bueno siempre dura y lo malo, no", opina. O: "El jazz se parece mucho al flamen-

co, porque es música del pueblo, porque son raíces. Las raíces son buenas aquí y son buenas allí. Pero yo, cuando canto, me acuerdo de los gitanos, de lo mío". Y: "Canto siempre igual pero nunca canto igual". Como, definitivamente: "Con los años, cantas más templado, más caliente, porque has pasado más penas y más fatigas y el flamenco es un canto triste".

- "Hace falta imaginar experimentar cosas y cambiar algo. Hace falta arriesgarse -opinaba hace años-. Lo que yo no puedo hacer es una cosa que no salga de mí. Una vez me preguntaron si lo que yo hacía era rock o flamenco o no se qué. Yo hago flamenco, porque soy gitano y el flamenco lo tengo que llevar dentro necesariamente. A mí me gusta lo árabe, sí, pero también lo griego. Los árabes y los griegos dejaron muchos matices flamencos aquí. Los griegos, mejores cosas todavía, porque los árabes son más monótonos. Pero cante lo que cante, yo lo hago en gitano. Lo llevo dentro".(6)

José Monge cree que es preciso escuchar a los viejos, "porque no es bueno sacar y sacar solamente y no escuchar nada". De su colección de declaraciones, este hombre de pocas palabras constata su tributo a la Niña de los Peines, a Manuel Torre, a Manolo Caracol, a Terremoto, pero lo mismo canta a su aire un fandango de El Rubio: "Nadie de acuerdo de Antonio Chaqueta -lamentó-, que es y ha sido el más largo de todos los cantaores de flamenco; ha conocido más palos que todos y se ha muerto sin pena ni gloria".(7)

- "Todavía no se ha empezado nada rebuscar. Ahora es cuando uno está empezando como aquel que dice. Nunca se acaba de aprender".

A pesar de sus agarradas con la Casa de Discos -cintas piratas, estrambóticas relaciones que le impulsan a desear que le liberen del contrato-, prepara un nuevo álbum, cargado de innovaciones tras su último y ortodoxo "Flamenco vivo".

- "Tengo que tener un tiento porque tiene mucho peligro. Yo me arriesgo mucho pero en el fondo sé que no

es para mal. Si fuera para mal, pues lo dejaba. Cuando salió el disco de "La leyenda del tiempo", creí que la gente lo iba a criticar, que ésto y tal y cual, pero cuando salió y lo escucharon bien, dijeron que era un disco distinto, pero que era un disco que estaba muy completo, muy bien. Es otra onda. Cada disco tiene una onda. Ahora a los viejos les ha venido bien este disco último de flamenco en vivo, porque ahora empiezan a decir ellos que así es como tiene que cantarse. Y no saben que lo otro es que está uno innovando, ¿no?, renovándose. No se puede quedar uno estancado".

Piensa proseguir en esa línea: "A lo mejor lo hago parecido al aire de la Leyenda del Tiempo, pero no exactamente". De sus últimas experiencias discográficas evoca el fiasco de "Te lo dice Camarón": "¿Tú te crees que se puede grabar con cincuenta wátios? Cincuenta wátios los tengo yo en mi casa en un amplificador".

Volverá a contar con Tomatito: "A Tomate lo cogí yo con dieciséis años y tiene ya veintitantos, ¿no? Lo he hecho un hombre".

- "Hubo una época -comentó hace tiempo-, cuando empezaba a cantar que me tocaba Cepero, pero quería que cogiera una línea que no era la mía y yo siempre he hecho lo que yo he querido. De ahí partieron las distancias. Yo seguí a lo mío y él a lo suyo. en aquellos años primeros, en Torrebermeja, con Cepero me entendía mejor que nadie para lo flamenco, para un cuarto, no para un público cuando hay que tocar más comercial. Tomatito tiene la onda más moderna. Yo he ido progresando a un tono raro y esto lo ha entendido muy pronto".

La misma sintonía que le une a lo nuevo, a lo viejo y a lo clásico, a Paco de Lucía y a Omar Keiyam, vía Veneno: De vez en cuando, algún que otro petimetre se atreve a aconsejarle, a imponerle los pasos que debe dar. El recuerda su viejo afán taurino: "Ya eso no me lo pueden decir. Antes, a lo mejor, me lo decía la gente. No sé, a lo mejor por decir algo. Ahora es que yo no lo aguanto. Vivimos en un campo que uno tiene que torear, tiene uno que tener una muleta porque tiene uno que vivir con el pú-

blico y que ir dándole el sitio a todo el mundo porque todo el mundo no es igual. Hay muchas anécdotas pero conocerme bien, bien-bien, la gente no me conoce. Por eso quiero independizarme un poquito de los festivales y hacer conciertos, recitales, para que la gente se de cuenta de quien es Camarón porque ya es hora de que yo haga mi música. Yo creo que debo tener mi propia música. Lo que me tengo es que dedicar estar tranquilito y algo tendrá que salir"(8)

"Por seguiriya, soleá, alegrías, tangos, tientos o bulerías se duele 'pa romperse la camisa' -escribió de él José Heredia Maya-, como los mitos verdaderos, como los que son dignos de ser la voz de todo un pueblo. Con él la llave de oro del cante también quedaría prestigiada".



Música

NOTAS :

- (1) Su primer sobrenombre fue "El Pijote". En una entrevista realizada por Maite Contreras y que publicó el Diario "El País", el 11 de Mayo de 1988, alega: *"Mi tío le ponía motes a todos y a mí me puso Camarón porque era muy blanco (...) El tío Joseico era mi padrino, mi padre, mi abuelo; era to pa mí. La primera vez canté pues cuando mi madre me trajo al mundo. Y la segunda, cuando mi tío Joseico me bautizó"*. Nacido en San Fernando, su padre era herrero y él trabajó en la fragua a partir de los 12 años. También trabajó en la Venta de Vargas, hasta marchar a Madrid.
- (2) Todos ellos vivieron un espectacular accidente de tráfico, acaecido el 18 de octubre de 1986, en el kilómetro 0,750 de la Nacional 340, entre Chiclana y Tres Caminos, a la altura del cruce. Un triple choque del que resultaron muertas dos personas.
- (3) Intervino, durante tres veladas consecutivas, en "Le Cirque d'Hiver" de París, acompañado, en la primera parte del espectáculo, por la Tati, con su grupo, y a renglón seguido de sus afines "Pata Negra". La prensa francesa le comparó: "El Joe Cocker de San Fernando", afirmaron. "El Mick Jagger gitano", asemejaron.
- (4) Torrebermeja era un tablao de Madrid, ciudad a donde llegó de la mano de Miguel de los Reyes, quien le incluyó en su compañía, al iniciar Pansequito su servicio militar. Con Dolores Vargas estuvo durante tres años. En 1981, en la revista "Extra-Ceuta" evocaba: *"Yo conocí a Paco de Lucía en Jerez. No me quería tocar la guitarra. Estábamos en una fiesta de los Domecq. Iba yo con Rancapino y entré allí -"Que cante, que cante"-.* "Ea, que va a cantar un poquillo este chiquillo". *Entonces me conocían por El Pijote. Le dijeron a Paco que me tocara y Paco le decía a Cepero: "Tócale tú". Y Cepero decía: "Tócale tú". Y yo decía: "Pues no tocarme ninguno que yo me voy a tocar". Y me toqué yo y canté yo y acabé con todos. Y después, me fui solo por ahí. Lo menos tres días después, vi otra vez a Paco y al final nos enrollamos. Hace muchos años que canto con él y que somos amigos"*.
- (5) Entre otras, la de "Viviré", aunque no aparezca en los títulos de crédito.
- (6) A raíz de su éxito parisino, en declaraciones formuladas a Pedro Calvo y aparecidas en Diario 16, juzgaba: *"A mí me emocionó escuchar a Manolo Caracol. Ahora sólo escucho a los griegos y flamenco antiguo. A Chick Corea y Pink Floyd los escuché para ver si de ahí podía yo hacer algún tercio. Pata Negra se va acercando hacia lo que todos vamos buscando: el flamenco-rock gitano"*.
- (7) En la citada entrevista con Maite Contreras, confirma que aprendió de Chaqueta el ardid de los trabalenguas y de la soleá por bulerías.